

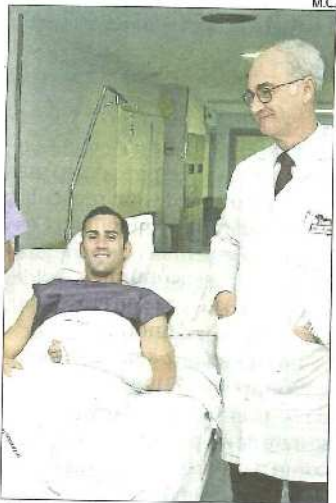
Casos y cosas

Horario El derbi contra el Elche se juega el sábado 26 a las 20.00

► El derbi contra el Elche se jugará el próximo sábado 26 a las 20 horas en el Martínez Valero. A diferencia de los últimos años el clásico del fútbol provincial se disputará sábado por la tarde y no domingo al mediodía. El consejo de administración ya dejó claro a principio de campaña que dicho encuentro será jornada económica y los abonados de la entidad tendrán que pasar por taquilla.

Plantilla Flaño, preparado para sustituir a Edu Albacar

► El lateral franjiverde Javier Flaño tendrá la misión el domingo de sustituir en el Municipal de El Toralín a Edu Albacar en el lateral izquierdo. El defensa catalán debe descansar al ver en Guadalajara la décima cartulina amarilla y el navarro asumirá sin complejos el reto de ejercer su papel tal como lo hizo en el último partido del año ante el Real Madrid Castilla



Linares pasó por el quirófano.

en Valdebebas. En aquella ocasión le tocó ocupar la plaza de Damián Suárez, que también había sido sancionado, y lo hizo a la perfección.

Lesionado Linares pasa por el quirófano en Murcia

► El delantero franjiverde Miguel Linares fue intervenido ayer por los doctores Ripoll y De Prado en el Hospital San Carlos de Murcia. El futbolista presentaba una fractura espiroidea del cuarto metatarsiano de la mano izquierda. A lo largo de la intervención quirúrgica «se le ha practicado una reducción y osteosíntesis mediante la colocación de una placa con cuatro tornillos a compresión», según manifestó el doctor Mariano de Prado. Se le colocará una ortesis de protección con el fin de que pueda iniciar los entrenamientos en el plazo de una semana. Ayer a última hora Linares recibió el alta.

Villarreal Marcelino se hace cargo del conjunto amarillo

► Marcelino García Toral será el próximo entrenador del Villarreal después de que el club amarillo despediera a Julio Velázquez la noche del domingo. El asturiano, que ascendió a Primera con Recreativo y Zaragoza, fue jugador del Elche.

Verdugos y víctimas. Asumió el papel de ejecutor y lo desempeñará hasta el final. Pero es posible que, acto seguido, acabe como víctima. Jesús García Pitarch ha caído en desgracia. Únicamente un último servicio (presentar el ERE) se le exige. Acto seguido, podría abandonar el Hércules sin que nadie intentara convencerle de lo contrario. Pero habrá que despedir (y pagar) dado que no contempla dimitir.

El ocaso de Pitarch

► El presidente del Hércules se aferra al cargo a pesar de su pérdida de poder y de no contar para Ortiz

Toni Cabot



ANÁLISIS

■ Un ocupante del palco, otrora defensor de Jesús García Pitarch, dejaba caer en voz baja su malestar al comprobar que el presidente del Hércules no hacía acto de presencia en el Rico Pérez para presidir el encuentro del domingo ante el Racing: «Dice que va a ver jugadores por ahí, pero es una excusa. No quiere aguantar el chaparrón si volvemos a perder. Y debería dar la cara, que para eso cobra 300.000». El comentario quedaba armado de fundamento. Tan sólo unos días antes, Pitarch se confesaba durante una cena con dos íntimos amigos -el representante Vicente Forest y el exfutbolista del Valencia y del Barça Robert Fernández- en el restaurante Regina de la Playa de San Juan (¿cuántas cosas en materia del balón se han tratado entre esas cuatro paredes del templo gastronómico que regenta Luis!). El todavía presidente del Hércules, consciente de que en Alicante ya le han puesto la proa, asumía que lo único que le quedaba por hacer es cobrar lo que en su día pactó con Enrique Ortiz. «No les voy a allanar el camino», aclaró a sus íntimos, «Si me quieren fuera, que me echen...». Y, por supuesto, que le paguen. A esa hora, ese día, Jesús García Pitarch ya tenía más que asumida su soledad en Alicante y su más que presumible destino fuera del Hércules hasta el punto de admitir su rol y acabar confesando sus errores conforme transcurría la cena: «Me han utilizado y me han engañado. No debí entrar en el club mientras no hubiera salido de allí Sergio Fernández. Esa fue mi equivocación. Enrique (Ortiz) me prometió que eso lo iba a solucionar en cuestión de días, pero no fue así. Ahora, además, llama a Quique Hernández y se reúne a mis espaldas en su chalet. Ya estoy enterado. Pero yo no voy a dimitir».

Con las cartas descubiertas encima de la mesa aparece como evidente que lo único que separa a García Pitarch de regresar a su casa de Valencia es cobrar lo que amarró por contrato con Ortiz en el «pacto del yate» a comienzos del pasado verano. Y Ortiz, por su parte, tan solo está a la espera de que Pitarch cumpla un último servicio (presentar el Expediente de Regulación de Empleo que tiene ultimado justo un día después

de que los administradores judiciales abandonen el Rico Pérez, posiblemente antes de que finalice este mes de enero) para dar carpetazo a una relación que ya no da para mucho más.

De hecho, el propio Ortiz dio la orden a Vicente Ferrándiz, hombre de su confianza, para negociar el contrato con Eduardo Rodríguez, que se perfila como coordinador deportivo del Hércules para el futuro, al tiempo que ha depositado en Quique Hernández todo el poder de decisión para reforzar al equipo durante el mercado de invierno. La pauta seguida, de la que Pitarch es, lógicamente, consciente, se ve refrendada por la marcha atrás del empresario alicantino en su decisión de otorgar la firma al valenciano, algo que hace unos meses se daba por hecho en detrimento del consejero delegado, Carlos Parodi, y hoy está totalmente descartado.

Por esa altura circula el nivel de confianza -recíproco, sin duda- que, unido al desastre deportivo -con el equipo cerrando la tabla de clasificación- ha provocado que la mano del amo deje de acariciar ese lomo. Si Pitarch sabe la proa, y asume desde hace tiempo que sólo puede confiar en Paco Ors, técnico que trajo en su mochila, a Ortiz y a Botella les corroe la

Con las cartas descubiertas, lo único que separa a Pitarch de la puerta es cobrar lo que pactó con Ortiz

Antes, eso sí, debe cumplir un último servicio: Presentar el ERE que, entre otros, liquidará a Sergio Fernández

duda acerca de si el valenciano ha utilizado al administrador concursal como excusa para justificar alguna de sus actuaciones.



¿Qué le ata, pues, a Pitarch a esa falsa y nunca oficialmente inscrita presidencia del Hércules? Dinero, única y exclusivamente. A la vista está. El parné pactado a falta de cobro que justifica y explica ese empeño en seguir en el tajo, aunque cada vez de forma menos presencial, comiéndose sapo tras sapo en un entorno lo suficientemente hostil como para salir corriendo por la AP-7 hacia el norte sin mirar por el retrovisor.

Antes de las vacaciones navideñas, Ortiz, en presencia de Valentín Botella, dejó claro que a partir de enero todo el gasto destinado a la Fundación que sufragaba de su bolsillo (equipo filial, juveniles más las nóminas del cuadro técnico, incluidos los 4.000 euros mensuales que recibe Paco Ors) debía recaer en el presupuesto del Hércules. La orden, que no propuesta, fue mal recibida en principio por Pitarch, pero al final acabó tragando. Hoy se ve obligado a capear el impago de la última nómina del fútbol base y a cavilar cómo reúne los 249.000 euros que va a necesitar hasta junio para ese mesener. Una más.

Entretanto, el club sufre parálisis. El ambiente en las oficinas, poco menos que irrespirable, no ayuda. A falta de confirmación oficial, la lista del ERE incluye, además de los nombres de Sergio Fernández y Carmelo del Pozo, al gerente, Juan Francisco Valera; a la jefa de prensa, Sandra Linares; al director deportivo del fútbol base, Miguel Aracil; al 80 por ciento de los porteros del estadio y también apunta a algún que otro jugador del primer equipo.

La campaña para vender los abonos de la segunda vuelta bajo el lema «Solos no podemos, te necesitamos» no encuentra cara que la presente ni números que la avalen. Nadie se mueve y tampoco hay foto.

La suerte, más que nunca, está a expensas del césped, de lo que pueda deparar esta segunda vuelta para salvar una nave que sigue metida de lleno en el temporal. ¿Seguirá, pues, Pitarch? Hasta que Ortiz diga. Ni un día más ni un día menos. Lo que se da por seguro es que, por voluntad propia, el valenciano no tiene intención de arrancar. Y muchos menos, sin aclarar cuentas.

Jesús García Pitarch, presidente del Hércules. INFORMACIÓN